

Una mirada al cumplimiento de las funciones sociales de la familia en Cuba hoy

Carlos Antonio Amador Rodríguez¹

Resumen

Se intentó un acercamiento al estado de los roles sociales de la familia en la Cuba actual, mediante la observación de una serie de indicadores de funcionalidad. Para el análisis, se siguió la orientación que considera a la familia como institución fundamental y se discutieron las causas de disfuncionalidad que pueden identificarse en la misma. A modo de conclusión, se dan algunas pistas para animar la reflexión acerca de la funcionalidad o no de la familia cubana hoy.

Palabras clave: *Familia; funcionalidad familiar; familia disfuncional; roles de género.*

Introducción

En el análisis y la discusión actual sobre la familia prevalecen tres orientaciones: la evolucionista, la del ciclo vital humano y la que considera a ésta como institución fundamental, que es el que se seguirá en este trabajo y que defiende su permanencia como institución a través del tiempo y el espacio cultural. Esta visión considera a la familia, sean cuales fueren sus variantes culturales, como el aglutinante social básico.

Anima esta reflexión una frase de Ruiz San Román que afirma que “la familia está formada por individuos, pero es igualmente parte de una red social más grande”¹, así como el convencimiento de que debemos conocer “los condicionamientos históricos que hacen variar, para bien o para mal, la orientación de esta institución primaria de la realidad humana”².

Al acercarse a la cuestión de las funciones sociales de la familia se pueden encontrar distintos enfoques, de acuerdo con la visión seguida para su estudio.

En su obra *Sociología de la familia contemporánea*, Pedro Beltrao presenta un concienzudo análisis que, después de 40 años, impresiona por su profundidad y rigor. En el mismo, plantea roles institucionales y personales,³ al considerarla a la vez como institución y como grupo. Sin embargo, resulta demasiado compleja y separa funciones que, a fin de cuentas, se ha constatado que están muy relacionadas.

En un artículo de Ana T. López de Llergo⁴ se cita una serie de funciones a cumplir por parte de la familia más acorde, en criterio de este autor, a los conocimientos actuales y al enfoque integrador; pero también adolece

de separar en planos distintos los cometidos que le corresponden.

Otra mirada a esta realidad es la seguida por las Naciones Unidas en el Año Internacional de la Familia y citada por Ruiz San Román⁵, pero resulta muy extensa, además de reconocer que no son actividades exclusivas de ella. Vidal, por su parte, divide las funciones en universales y cambiantes, teniendo en cuenta que aún las primeras están influidas por variaciones socioculturales, pero enfatizando en su función humanizadora.⁶

En los estudios a los que este autor ha tenido acceso en Cuba^{7 8 9 10 11}, se sigue por lo general el esquema que resume el Dr. Zaldívar Pérez¹² y que se presenta a continuación:

1. Función biosocial.
2. Función económica.
3. Función cultural y afectiva.
4. Función educativa.

Estos roles están más cerca del concepto de familia como grupo, más cercano a la psicología, en la que se dedica menos fuerza a la interacción con la sociedad y se le mira hacia adentro, se le mide por lo que hace y no por lo que es en sí misma.¹³

Desarrollo

En el presente estudio se sigue el enfoque de Pérez Adán y Ros Codoñer¹⁴, que enuncian el concepto de familia funcional como “la que presta las funciones que la sociedad espera de ella y, en concreto, aquellas que de modo más pertinente, en base a la experiencia, aseguran los mayores niveles de salud social¹⁵”

Según los autores señalados arriba, las cuatro funciones básicas de la familia en el día de hoy son: equidad generacional, transmisión cultural, socialización y control social.

Cuando se habla de equidad generacional, ello se refiere a la solidaridad diacrónica (es decir en el tiempo, hacia el pasado y hacia el futuro, y en las edades de los miembros) e implica el juego de afectos, cuidados y equilibrios entre la actividad laboral, servicio e inactividad forzosa, que intercambian entre sí los miembros de una familia.

Por su parte, la transmisión cultural es el aprendizaje de la lengua, la higiene, las costumbres y el uso de símbolos y tradiciones. Está muy relacionada con



la socialización, que proporciona los mecanismos de pertenencia al grupo, mediante los cuales nos presentamos ante los demás como humanos e incluye la educación afectiva y racional, identidad individual y grupal, altruismo y sentido de trascendencia (cívica y religiosa). Finalmente, se entiende por control social el compromiso para evitar la proliferación de conductas socialmente desviadas y propiciar las socialmente aceptadas.^{16 17}

Creo que este enfoque en nuestro ámbito es novedoso y tiene la virtud de ser más realista; en primer lugar, por su sencillez y brevedad y además por dejar sentado que son funciones propias y exclusivas de la familia y que solo pueden ser asumidas, cuando no queda más remedio, por el Estado o por el mercado; pero siempre marcando con incompetencia e ineficacia -en el primer caso-, o con tratamiento de mercancía -en el segundo- a las personas bajo su tutela. Esto no quiere decir que se confinen estas funciones al ámbito exclusivamente privado, que originaría también disfunciones: la sociedad tiene la obligación de ayudar y tutelar a la familia, siempre en el mutuo respeto a los cometidos propios de cada una, en un

ambiente de subsidiariedad. A su favor se puede añadir también que integra en cada función varios ámbitos de la vida: biológico, afectivo, económico, social, etc., permitiendo un acercamiento más integral a la realidad de la familia desde una mirada a la naturaleza humana en toda su complejidad.

Resulta muy importante hoy afirmar con los autores citados anteriormente que: “la familia tiene sus propios mecanismos de intercambio y de comunicación, ajenos tanto a los del mercado (el dinero) como a los del Estado (la ley y la pena). En ella, la relación está compensada por la reciprocidad social gratuita (amor, cariño) y no por el dinero ni por la sanción; es más, cuando aparece en escena el tema monetario, como las herencias, es cuando a menudo la familia se resiente, ya que se ha salido de su marco propio de relación cariñosa. Puede decirse que la familia no admite equivalentes funcionales: ella localiza, promueve y desarrolla aquellas dimensiones de equidad generacional que no pueden ser asumidas por otro actor social¹⁸

Una familia que funciona constituye un “tesoro social”¹⁹, ya que genera un ambiente de bienestar hacia

Esquema de disfunciones familiares y algunas de sus causas.

Problemas estructurales en la familia, provocados por:

- ◆ patologías familiares
- ◆ atentados contra la vida
- ◆ aborto y anticoncepción,
- ◆ envejecimiento poblacional y disminución acelerada de la fecundidad,
- ◆ violencia doméstica, abuso infantil y marginación y violencia con el anciano

Discapacidad familiar:

- ◆ familia monoparental
- ◆ divorcio
- ◆ madre soltera
- ◆ por situaciones sociales
- ◆ emigración
- ◆ trabajo
- ◆ prisiones
- ◆ separación de los hijos por escuelas internas
- ◆ crisis económica generalizada, expresada en la falta de vivienda, convivencia de varios núcleos familiares y hasta tres generaciones con injerencias excesivas de otras personas.

Desequilibrio familiar:

- ◆ en la distribución del poder
- ◆ poder hegemónico del varón
- ◆ jefatura femenina de hogar
- ◆ desvalorización del matrimonio
- ◆ cohabitación e hijos fuera de matrimonio formalizado

Alteraciones en la dinámica familiar.

Debido a que no se hacen bien las tareas correspondientes, no las hace quien debería hacerlas o se llevan a cabo fuera del tiempo y el lugar oportunos, lo que provoca cambios en los roles familiares:

- ◆ igualación de derechos de hombres y mujeres
- ◆ empleo femenino generalizado
- ◆ evolución del rol de la madre y el padre
- ◆ transformaciones en la relación padres-hijos.

O por combinaciones de dos o más de ellas. ⁵⁸

adentro y hacia fuera, por lo que la “defensa política de una familia disfuncional no es ni sostenible ni legítimo, ni justo; es un disparate”²⁰

Siguiendo a Pérez Adán²¹ se puede afirmar que hay momentos en los cuales la familia se puede convertir en un ámbito de malestar, tanto por verse impedida de realizar sus funciones por cualquier causa (alteraciones en la dinámica familiar)²² como por disfunciones estructurales propias. Existen situaciones que, por su propia configuración estereotipada, generan resultados sociales percibidos como negativos y pueden derivar en disfunciones sociales. Las tres principales son: las patologías familiares, discapacidad familiar y el desequilibrio familiar.

Las disfunciones familiares no siempre producen disfunciones sociales. Sin embargo, es fácil constatar que las familias disfuncionales tienen más dificultades para ejercer las funciones señaladas anteriormente.

Entre las principales disfunciones sociales de causa familiar están: deuda filial, monoparentalismo, divorcio, emancipación tardía, aislamiento familiar e incompatibilidad. Constituyen el indicador más claro del cambio social producido en el mundo occidental a partir de 1960²³ y que se manifiesta por retraso del matrimonio, aumento de la cohabitación, del número de nacidos fuera del matrimonio, del monoparentalismo y del número de divorcios.

Teniendo en cuenta su causa, la disfunción familiar puede ser debida a problemas estructurales en la familia, alteraciones de la dinámica de ésta o a la combinación de ambas. En el esquema adjunto se muestran algunas de las causas.

Como se puede ver estas disfunciones están muy relacionadas con el matrimonio “la variable más sociológica de todas las demográficas”²⁴ por lo que muchos de los indicadores a considerar tienen que ver con éste y con su permanencia o ausencia en el funcionamiento familiar.

Basados en la afirmación de que “los datos estructurales no se pueden dissociar de las funciones que el grupo familiar asuma” y que “es principalmente a través de la observación de los datos estructurales como nos percatamos de los cambios ocurridos en las mismas funciones”²⁵ se hará a continuación un recorrido por las disfunciones sociales viendo a través de los datos disponibles cómo están presentes en la familia cubana de hoy.

La familia cubana hoy: algunos datos sobre su funcionalidad.

Para el análisis de esta cuestión, es necesario remitirse a los datos disponibles sobre la familia en Cuba hoy, para algunos de los indicadores de cambio en sus funciones.

Siguiendo el esquema expuesto en la sección anterior, se presentan algunos datos sobre los elementos resaltados y su comportamiento actual en Cuba:

Atentados contra la vida

En este acápite se incluirán datos sobre: aborto y anticoncepción, envejecimiento poblacional y disminu-

ción acelerada de la fecundidad; abuso infantil, violencia doméstica, marginación y violencia con el anciano.

De 1968 a 1996 se realizaron 3, 2 millones de abortos en Cuba, según cifras oficiales. En el 2002, las interrupciones fueron de 21.5 por 1,000 mujeres de entre 12 y 49 años, y 49.8 por cada 100 partos, señalan datos publicados recientemente.²⁶

Bajos niveles de fecundidad (1,6 hijos por mujer), muy por debajo de índice de reemplazo que es de 2,1²⁷ y que no se alcanza desde 1978²⁸. En el año 2005 solo hubo poco más de 120 000 nacimientos. Cuba tiene la tasa de fecundidad más baja de América Latina y, si no cambia la tendencia, en el año 2050 estará entre los once países más envejecidos del mundo, con un adulto mayor por cada tres cubanos.

Se atribuye esta situación a la masiva incorporación de la mujer al trabajo, a los altos índices de escolarización, cultura y desarrollo profesional y al libre acceso a métodos de planificación familiar y al aborto²⁹; y como respuesta adaptativa a la crisis económica, con la consiguiente reducción del tamaño medio de los hogares hasta 3,3 personas. Ha aumentado el número de los hogares encabezados por personas ancianas o compuestos parcial o totalmente por ellas.^{30 31}

Entre el 17% y el 24%, como mínimo, de las familias cubanas contemporáneas sufre manifestaciones de violencia doméstica. La mayor proporción se centra en violencia del hombre hacia la mujer. Más de la mitad de los niños cubanos entrevistados expresa sufrir de violencia intrafamiliar (de tipo físico y psicológico). En los estudios se constata que esta situación también afecta a los adolescentes, jóvenes y los ancianos de ambos sexos, así como a los hombres adultos. En la investigación citada casi el 20% de los 564 adultos mayores de 18 años participantes, refiere que en alguna relación de pareja anterior sufrieron golpes; y el 10% reconoce que en la actual se han producido golpes.³²

En este incremento de la violencia doméstica, el hombre se ve a sí mismo devaluado en su condición de proveedor y autoridad, al producirse la ruptura de la familia tradicional³³ siendo la mujer, junto a los niños y los ancianos los grupos más vulnerables.³⁴

Familia monoparental

En los años 90 la nupcialidad se disparó hasta alcanzar una tasa máxima de casi 18 matrimonios por cada mil habitantes; pero la estabilidad de estos matrimonios no fue grande, pues en 1999 se concedían 69 divorcios por cada 100 matrimonios celebrados³⁵ llegando a 60 divorcios por cada 100 matrimonios en 2003³⁶, con un tercio de ellos antes de los 10 años de convivencia.³⁷ Las separaciones de las uniones consensuales, presumiblemente también son frecuentes, pero no se cuenta con registros estadísticos que permitan verificarlo.

Con la reducción de la cantidad de matrimonios, en los últimos veinte años se ha producido un incremento de

las uniones consensuales como alternativa para la formación de familias.^{38 39}

Esto ha traído como consecuencia que, en el año 2004, más del 70 % de los niños nacidos eran hijos de madres unidas sin formalización del vínculo, o solteras.^{40 41}

La monoparentalidad se da también por situaciones sociales como son

◆ Emigración

Se han producido migraciones internas hacia las ciudades, creándose franjas de marginalidad y sobre todo emigración al exterior: sólo a EEUU entre 30 y 40 000 personas al año legalmente⁴²; entre 2004 y 2007, más de 131 mil cubanos se hicieron residentes permanentes en la Florida, lo que representa el 1,2 % del total de la población residente en Cuba.⁴³ La emigración se percibe actualmente por una parte de la población y las familias como una estrategia adecuada de enfrentamiento a la crisis.⁴⁴ Entre esos emigrantes predomina la población masculina, blanca, menor de 35 años y residente en la capital.⁴⁵

◆ Trabajo

En las últimas décadas cientos de miles de cubanos cumplieron misiones militares o civiles fuera del país con el consiguiente alejamiento de la familia y una carga significativa de infidelidades, separaciones y divorcios. Actualmente, más de 50 mil profesionales cubanos de diversos campos, principalmente salud, deporte y educación, se encuentran trabajando fuera del país por períodos de dos, tres y en casos hasta cinco años, separados de sus familias, regresando a Cuba un mes al año.

◆ Separación de los hijos por escuelas internas.

La casi totalidad de la enseñanza preuniversitaria y vocacional y parte de la enseñanza media y profesional, se encuentran concentradas en centros con régimen de internado, que separan al adolescente del entorno familiar en este momento crucial de su vida. En estos centros se suele manifestar una cierta permisividad sexual y moral, así como aparición de patrones de comportamiento violentos, servicio a los mayores o agrupación en áreas de influencia.

◆ Falta de vivienda.

La escasez de viviendas provoca que, aunque disminuya el porcentaje de los hogares extendidos respecto al total de núcleos, sí aumentan en lo que respecta a la cantidad de población que reúnen⁴⁶; es decir, conviven varios núcleos en una misma vivienda.

Investigaciones realizadas presentan a la convivencia en familias extensas y al escaso acceso a la vivienda o la no disponibilidad de ésta como los rasgos más importantes, por sus repercusiones, en el desarrollo de las relaciones de pareja y familiares en los jóvenes y en el cumplimiento de las funciones familiares. Ya desde 1988 se afirma que los nuevos núcleos que se forman por casamiento de parejas jóvenes no tendrán posibilidades inmediatas de asegurar una vivienda. Se afirma que la imposibilidad de satisfacer las necesidades acumuladas

de vivienda en un plazo mediano frenará el proceso de nuclearización de la familia, por lo que aumentará el número de jóvenes matrimonios que convivan con los padres u otros parientes. En el año 2000, casi un millón de núcleos económicos (es decir una persona o grupo de personas con o sin vínculo de parentesco, que tienen un presupuesto común y conviven de forma habitual, ocupando una vivienda o parte de ella) en Cuba carecían de una vivienda útil⁴⁷

◆ Jefatura femenina de hogar.

Las mujeres constituyen el 36 % de los jefes de hogar a nivel nacional, cifra que se eleva al 51 % en la capital, lo que se vincula con el incremento de las familias monoparentales y reconstituidas y al menos tres de cada cinco mujeres jefas de hogar no tienen cónyuge.⁴⁸

El aumento de la jefatura femenina de hogar se puede constatar en el hecho de que, entre 1981 y 1995, la población femenina entre 15 y 64 años creció a un ritmo de 15% y las mujeres jefas de hogar crecieron con una tasa anual de casi el 40%; es decir, casi el 150% superior. Se observa también que alrededor del 40% de las mujeres jefas de hogar tienen un compañero masculino y a la par ostentan la jefatura del hogar, así como que el 48% trabaja.⁴⁹

◆ Empleo femenino generalizado.

Las mujeres representan, según datos del 2004, el 38% de todos los trabajadores del país y constituyen la mayoría de los técnicos (68%) y de los trabajadores administrativos (88%); y casi la mitad de los trabajadores de servicios (48%) y de los científicos (51%)

Sin embargo, en la esfera doméstica la mujer sigue asumiendo⁵⁰ la máxima y en ocasiones la exclusiva responsabilidad de las tareas hogareñas, la crianza de los hijos y el cuidado de los enfermos y ancianos que lo requieran.

Como panorama nuevo, emerge una situación de pobreza en riesgo, con algún amparo social, pero débilmente vinculada a esas coberturas. Dentro de este perfil de pobreza son vulnerables algunos tipos de estructuras familiares:

◆ Familias de tamaño mayor a la media, con presencia de ancianos y niños, altos niveles de fecundidad.

◆ Familias monoparentales de jefatura femenina, sin apoyo paterno.

◆ Precariedad de la vivienda.

Los estudios revelan una sobre representación de familias negras y mestizas así como una tendencia a la matricentralidad y matrifocalidad.⁵¹

Después de este rápido acercamiento, se puede concluir que en Cuba compartimos muchas de las características actuales de la familia occidental, reafirmando la oportunidad de estudios como este, pues resulta muy útil mirar el camino recorrido en otras latitudes para intentar encontrar caminos propios.

No se pretende aquí intentar una discusión y menos llegar a conclusiones, sobre el llevado y traído tema de si

la familia cubana está en crisis o no y al cual se le busca dar respuesta, casi siempre, desde presupuestos altamente politizados e ideologizados.

Algunos elementos resaltan, sin embargo, en el contexto general:

-Las familias cubanas actuales presentan una gran diversidad estructural y funcional, ya que proliferan muy distintos tipos de arreglos familiares.⁵²

-No se conocen proyectos viables para abordar la solución de los problemas asociados al envejecimiento poblacional⁵³ y la falta de vivienda.

-Parece más útil, a la luz del estado de los indicadores de las funciones sociales presentados en la sección anterior, intentar llegar a algunas pistas que muestran como estas funciones se encuentran afectadas:

Equidad generacional

Se da un sobredimensionamiento de la preocupación por lo inmediato, en medio de un contexto de crisis generalizada, caracterizado por un limitado alcance temporal y matizado por el azar y la incertidumbre⁵⁴.

Se evidencia una marcada cultura antinatalista con el uso generalizado de métodos anticonceptivos y el recurso al aborto en múltiples ocasiones.

El envejecimiento poblacional nos llevará en la próxima década a una reducción de la población y en el 2035 uno de cada tres cubanos será un adulto mayor.

Se generaliza un tipo de familia incompleta, la monoparental, con jefatura de hogar femenina, presentándose lo que pudiera derivar en un matriarcado práctico debido al elevado número de divorcios (y muchos cubanos con varios matrimonios o uniones con divorcios y separaciones sucesivos) y la coexistencia de hijos de distintos padres, así como separaciones prolongadas por trabajo, emigración o estudios.

Ante la falta generalizada de viviendas y la esperanza de conseguirlas por algún medio, se observa la convivencia de varias generaciones en la misma casa y la falta de motivación para un proyecto de familia basado en el matrimonio (no se puede cumplir el refrán de que “El que se casa, casa quiere”).

Transmisión cultural

Se constata una desvalorización del papel del matrimonio como elemento esencial en la formación de una familia y la llegada a él sin la más mínima preparación.⁵⁵

Con la constante emigración se van acentuando valores foráneos sobre lo nacional, con un creciente aumento del individualismo y el materialismo práctico.⁵⁶

El empleo femenino generalizado ha traído como consecuencias negativas una sobrecarga a las mujeres (doble jornada: laboral y doméstica) con el consiguiente agotamiento y descuido de la atención a la familia.

Socialización

El proceso de socialización en Cuba se ha visto mediado fuertemente por las estructuras educativas y los medios de comunicación, que por muchos años minimizaron esta función de la familia, aunque en la actualidad

se observa una marcada insistencia en la importancia de la misma en esta área.

La violencia en el ámbito doméstico tiene expresiones de tipo social, por medio de manifestaciones de falta de urbanidad, de indisciplina social y rechazo a la autoridad que llega a niveles preocupantes.

Control social

El contexto de crisis económica generalizada, que ya dura 20 años, genera una indefensión en las familias, las cuales no pueden tomar las riendas de su futuro.

La violencia vivida en el ámbito familiar y escolar va creando patrones de comportamientos que aceptan la utilización de ésta en las relaciones sociales y legítima su expresión como medio de poder.

En el ambiente de relativismo existente se abrió una brecha entre la esfera pública (cómo se muestran en el trabajo) y la vida privada (la vida familiar), debilitando los mecanismos de control social, modificando las relaciones intrafamiliares debido a la mayor tolerancia a la diversidad de estructuras familiares.⁵⁷

Esta situación, lejos de paralizarnos, nos invita a asumir muchos de los postulados comunitaristas aplicados a la familia, por los cuales se deben buscar maneras de conseguir para ellas cuotas de poder y capacidad para influir en el devenir de la sociedad; no es con más Estado como se pueden afrontar estos problemas, sino poniendo en práctica los principios de subsidiariedad y permitiendo a la familia ser lo que debe ser, protagonista de su propia realidad.

Bibliografía utilizada

Arés Muzio, Patricia, s/f, La familia cubana en el contexto latinoamericano actual. www.monografias.com

Beltrao, Pedro, 1975, Sociología de la familia contemporánea, Ediciones Sigueme, Salamanca

Cruzata Santos, Rubén, 2007, Aproximación sociológica a los estudios de familia en Cuba, en www.monografias.com. Dirección del autor: rubenc@uci.cu

Chavez Negrín, Ernesto, 2005, Consideraciones sociodemográficas relativas a las familias cubanas contemporáneas, en VI Conferencia Iberoamericana Las familias y las culturas, Ciudad de La Habana.

Díaz Tenorio M y otras, 2004, La familia cubana: realidades y proyección social, Revista Temas, No 35 enero-marzo del 2004, La Habana. Pág. 104-112.

Gazmuri Nuñez, Patricia, 2007, La familia cubana y los cambios sociales contemporáneos, Centro de investigaciones Psicológicas y Sociológicas, Cuba en http://www.familis.org/conferencias/septimaconferencia2007mexico/gazmuri_la_familia_cubana_y_los_cambios_sociales_contemporaneos.pdf

Gazmuri Núñez, Patricia, 2004, Reflexiones sobre algunas peculiaridades del crecimiento poblacional en relación con la familia y la demanda de viviendas, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, Ciudad de La Habana.

Grupo de Estudios sobre Familia, 2008, Violencia intrafamiliar en Cuba, Revista Temas No 53. Enero-marzo del 2008. Ciudad de La Habana.

Martínez Gómez, C., 2005, Para que la familia funcione bien, Editorial Científico-Técnica. Pág. 10 a 23.

Oficina Nacional de Estadísticas, 1999, Perfil estadístico de la mujer cubana en el umbral del siglo XXI, Oficina Nacional de Estadísticas, La Habana, Cuba.

Pérez Adán, J., 2001, La nueva familia comunitaria en Pensar la familia, Ediciones Palabra, Madrid.

Pérez Adán, J, Sin fecha, La familia, Materiales del DPAF de la ULIA.
Pérez Adán, J, Sin fecha, Comunitarismo y familia. El reconocimiento social de la nueva familia comunitaria, Materiales del DPAF de la ULIA.

Pérez Adán, J. Ros Codoñer, J., Sin fecha, Cuestiones de sociología de la familia, Materiales del DPAF de la ULIA.

Ruiz San Román, J.A., Sin fecha, La diferenciación sexual: la familia y el género, Materiales del DPAF de la ULIA.

Salas del Valle, H, 2008, Not Going Away: Cuban Mass Migration to Florida, An Information Service of the Cuba Transition Project. Institute for Cuban and Cuban-American Studies. University of Miami, Issue 95, May 20, 2008

Varios autores, 2003, La familia y las ciencias sociales, compilado por Ana Vera Estrada, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana,

Varios autores, 2007, El matrimonio importa. Veintiséis conclusiones de las ciencias sociales, Social Trends Institute, Barcelona.

Varios autores, 2001, Pensar la familia, Compilado por J. Pérez Adán. Ediciones Palabra, Madrid.

Varios autores, 2006, Familia, legislación y sociedad, Revista Temas, No 48 octubre-diciembre del 2006, La Habana. Pág. 78-95

Vidal, Marciano, 2001, Para orientar la familia posmoderna, Editorial Verbo Divino, Navarra, España.

Zabala Arguelles, María del Carmen, 2004, Jefatura femenina de hogar y familias monoparentales femeninas: vulnerabilidades y fortalezas, en VI Conferencia Iberoamericana Las familias y las culturas, Ciudad de La Habana.

Zaldívar Pérez, D.F., Funcionamiento familiar saludable en <http://saludparalavida.sld.cu/modules>. visitada el 8 de mayo del 2008.

¹ Ruiz San Román, J. A., Sin fecha, La diferenciación sexual: la familia y el género, Materiales del DPAF de la ULIA.

² Vidal, Marciano, 2001, Para orientar la familia posmoderna, Editorial Verbo Divino, Navarra, España, pag. 41.

³ Beltrao, Pedro, 1975, Sociología de la familia contemporánea, Ediciones Sígueme, Salamanca, Pág. 25.

⁴ López de Llergo, A.T., 2001, La familia funcional, en: Pensar la familia, Ed. Palabra, Madrid. Pág. 62. La autora, citando a Ackerman, señala las siguientes funciones:

Satisfacer las necesidades físicas: alimento, vestido, vivienda. Salud, etc.; formar los roles sexuales; cubrir las necesidades afectivas y favorecer la salud mental; fortalecer la personalidad; estimular las actitudes de aprendizaje; apoyar la creatividad y preparar para el desempeño de los papeles sociales.

⁵ Pérez Adán, J. Ros Codoñer, J., Cuestiones de sociología de la familia, Materiales del DPAF de la ULIA.

⁶ Ruiz San Román, J.A., ob. cit.

⁷ Vidal, Marciano, ob. cit , pp. 41 y 42

⁸ Oficina Nacional de Estadísticas, 1999, Perfil estadístico de la mujer cubana en el umbral del siglo XXI, Oficina Nacional de Estadísticas, La Habana, Cuba.

⁹ Díaz Tenorio M y otras, 2004, La familia cubana: realidades y proyección social, Revista Temas, No 35 enero-marzo del 2004, La Habana. Pág. 104-112.

¹⁰ Varios autores, 2006, Familia, legislación y sociedad, Revista Temas, No 48 octubre-diciembre del 2006, La Habana. Pág. 78-95

¹¹ Martínez Gómez, C., 2005, Para que la familia funcione bien, Ed. Científico-Técnica. Pág. 10-23. El autor señala como funciones de la familia: brindar afecto, garantizar seguridad y protección, servir de ejemplo, estimular la identidad individual, desarrollar la identidad psicosexual, fomentar la capacidad de adaptación, incrementar la socialización, ampliar el aprendizaje y la creatividad y aliviar tensiones.

¹² Cruzata Santos, Rubén, 2007, Aproximación sociológica a los estudios de familia en Cuba, dirección del autor: rubenc@uci.cu

¹³ Zaldívar Pérez, D.F., Funcionamiento familiar saludable en <http://saludparalavida.sld.cu/modules.php?name=Encyclopedia&op=content&tid=849> visitada el 8 de mayo del 2008.

¹⁴ Fleitas Ruiz, R, 2003, El pensamiento sobre la familia el parentesco y el matrimonio, en La familia y las ciencias sociales compilado por Ana Vera Estrada, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana, pag 127-130.

¹⁵ Pérez Adán, J. Ros Codoñer, J., ob. cit.

¹⁶ Pérez Adán, J., 2001, La nueva familia comunitaria en Pensar la familia, Ediciones Palabra, Madrid. Pág. 22

¹⁷ Pérez Adán, J. Ros Codoñer, J., ob. cit.

¹⁸ Jiménez-Ottalengo y Ocampo, María Eugenia, Funciones y disfunciones de la familia cointemporánea, en en Simposio nacional de Familia, COCC, Ciudad de La Habana.

¹⁹ Pérez Adán, J. Ros Codoñer, J., Sin fecha, Cuestiones de sociología de la familia, Materiales del DPAF de la ULIA.

²⁰ Pérez Adán, J, Sin fecha, La familia, Materiales del DPAF de la ULIA. Pág. 5

²¹ Pérez Adán, J, Sin fecha, Comunitarismo y familia. El reconocimiento social de la nueva familia comunitaria, Materiales del DPAF de la ULIA. Pág. 9

²² Pérez Adán, J, Sin fecha, La familia, Materiales del DPAF de la ULIA. Pág. 5

²³ López de Llergo, A.T., ob. cit. Pág. 59.

²⁴ Pérez Adán, J, Sin fecha, Comunitarismo y Pág. 8

²⁵ Chacón Jiménez, F, 2003, Pluralidad de estudios sobre familia en La familia y las ciencias sociales compilado por Ana Vera Estrada, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana, Pág. 17.

²⁶ Beltrao, Pedro, ob. cit. Pág. 26.

²⁷ Periódico Granma, LA HABANA, mayo de 2008. Artículo Verdades sobre el aborto, de José de la Osa.

²⁸ Arés Muzio, Patricia, s/f, La familia cubana en el contexto latinoamericano actual. www.monografias.com

²⁹ Chavez Negrín, Ernesto, 2005, Consideraciones sociodemográficas relativas a las familias cubanas contemporáneas, en VI Conferencia Iberoamericana Las familias y las culturas, Ciudad de La Habana.

³⁰ Pelaez, Orfilio, 2006, Reto inaplazable para los cubanos, Periódico Granma, Cuba, lunes 30 de octubre del 2006, <http://granma.co.cu/>

³¹ Gazmuri Nuñez, Patricia, 2007, La familia cubana y los cambios sociales contemporáneos, Centro de investigaciones Psicológicas y Sociológicas, Cuba en http://www.familis.org/conferences/septimaconferencia2007mexico/gazmuri_la_familia_cubana_y_los_cambios_sociales_contemporaneos.pdf

³² Chavez Negrín, Ernesto, ob. cit.

³³ Grupo de Estudios sobre Familia, 2008, Violencia intrafamiliar en Cuba, Revista Temas No 53. Enero-marzo del 2008. Ciudad de La Habana.

³⁴ Arés Muzio, Patricia, ob. cit.

³⁵ Chavez Negrín, Ernesto, ob. cit.

³⁶ Ibídem.

³⁷ Arés Muzio, Patricia, ob. cit.

³⁸ Agencia France Press, 2002, Los divorcios corroen la sociedad cubana, La Habana.

³⁹ Gazmuri Nuñez, Patricia, 2007, La familia cubana y los cambios sociales contemporáneos, Centro de investigaciones Psicológicas y Sociológicas, Cuba en http://www.familis.org/conferences/septimaconferencia2007mexico/gazmuri_la_familia_cubana_y_los_cambios_sociales_contemporaneos.pdf

⁴⁰ Chavez Negrín, Ernesto, 2005, Consideraciones sociodemográficas relativas a las familias cubanas contemporáneas, en VI Conferencia Iberoamericana Las familias y las culturas, Ciudad de La Habana.

⁴¹ Arés Muzio, Patricia, s/f, ob. cit.

⁴² Chavez Negrín, Ernesto, ob. cit.

⁴³ Arés Muzio, Patricia, ob. cit.

⁴⁴ Salas-del Valle, H, 2008, Not Going Away: Cuban Mass Migration to Florida, An Information Service of the Cuba Transition Project. Institute for Cuban and Cuban-American Studies. University of Miami, Issue 95, May 20, 2008

⁴⁵ Gazmuri Nuñez, Patricia, ob. cit.

⁴⁶ Chavez Negrín, Ernesto, ob. cit.

⁴⁷ Chávez Negrín, Ernesto, ob. cit.

⁴⁸ Gazmuri Nuñez, Patricia, 2004, Reflexiones sobre algunas peculiaridades del crecimiento poblacional en relación con la familia y la demanda de viviendas, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, Ciudad de La Habana.

⁴⁹ Chavez Negrín, Ernesto, 2005, Consideraciones sociodemográficas relativas a las familias cubanas contemporáneas, en VI Conferencia Iberoamericana Las familias y las culturas, Ciudad de La Habana.

⁵⁰ Zabala Arguelles, María del Carmen, 2004, Jefatura femenina de hogar

y familias monoparentales femeninas: vulnerabilidades y fortalezas, en VI Conferencia Iberoamericana Las familias y las culturas, Ciudad de La Habana.

⁵¹ Gazmuri Nuñez, Patricia, 2007, La familia cubana y los cambios sociales contemporáneos, Centro de investigaciones Psicológicas y Sociológicas, Cuba en <http://www.familis.org/conferences/septimaconferencia2007mexico/gazmuri>

[la_familia_cubana_y_los_cambios_sociales_contemporaneos.pdf](#)

⁵² Arés Muzio, Patricia, s/f, La familia cubana en el contexto latinoamericano actual. www.monografias.com

⁵³ Chavez Negrín, Ernesto, 2005, Consideraciones sociodemográficas relativas a las familias cubanas contemporáneas, en VI Conferencia Iberoamericana Las familias y las culturas, Ciudad de La Habana.

⁵⁴ <http://www.cubaencuentro.com/es/cuba/noticias/cuba-podria-ser-pronto-uno-de-los-paises-mas-viejos-del-mundo-88403> citando datos del periódico El País domingo 1 de junio del 2008

⁵⁵ Gazmuri Nuñez, Patricia, 2007, La familia cubana y los cambios sociales contemporáneos, Centro de investigaciones Psicológicas y Sociológicas, Cuba en http://www.familis.org/conferences/septimaconferencia2007mexico/gazmuri_la_familia_cubana_y_los_cambios_sociales_contemporaneos.pdf

⁵⁶ Rodríguez Díaz, P. Antonio F, 2004, La familia en Cuba. Mirada histórica y análisis sociológico actual, en Simposio nacional de Familia, COCC, Ciudad de La Habana.

⁵⁷ Ibidem.

⁵⁸ Gazmuri Nuñez, Patricia, 2004, Reflexiones sobre algunas peculiaridades del crecimiento poblacional en relación con la familia y la demanda de viviendas, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, Ciudad de La Habana.

⁵⁹ Este esquema fue elaborado tomando como base los elementos aportados en el artículo citado de López de Llergo pag. 60 y lo expresado por Pérez Adán en su artículo *La familia* en el acápite 2: *Funciones y disfunciones de la familia*, Se tuvieron en cuenta también los elementos analizados en el libro digital *El matrimonio importa. Veintiséis conclusiones de las ciencias sociales*, de varios autores y editado en el 2007 por Social Trends Institute, Barcelona.

¹ Bayamo MN, Cuba, 9 de junio del 2008 carlos@obibayamo.co.cu